

Inauguración de la Cátedra de Educación Cristiana «San Juan Bautista de la Salle»

LORENZO TEBAR

El Instituto Superior San Pío X patentiza su sensibilidad para atender a una de las urgencias del presente. En esta hora crítica para la Educación Cristiana en España, en un momento de urgente clarificación de la identidad y de la misión de los Educadores Cristianos, cuando celebramos el *25 aniversario del Concilio Vaticano II* y al cumplirse los *35 años de existencia del Instituto Superior San Pío X*, se consolida un «sueño»: LA CÁTEDRA DE EDUCACION CRISTIANA «SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE». El Instituto se viste de gala el día 30 de noviembre de 1990 para inaugurar la CÁTEDRA en solemne acto. La lección inaugural corre a cargo del R.H. John Johnston, Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas: *«Algunos aspectos de la Educación Lasaliana: Ayer, hoy, mañana»*.

El Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas San Pío X quiere empeñarse en «poner sobre la mesa («Cátedra»)

un tema, un interrogante, una palabra, unas personas, una estructura, una utopía... sobre la Educación Cristiana». Este Instituto desea pronunciar una voz e invita a otros a que «hablen» desde esta Cátedra sobre la Educación Cristiana. La Comunidad Educativa del Instituto San Pío X se constituye en catedrático, en servidor de la Educación Cristiana.

La Cátedra surge como respuesta de presencia a una de las necesidades más acuciantes de nuestra sociedad: la Escuela Cristiana. Quiere estar presente en esta coyuntura de profundos cambios socioculturales y religiosos, y en el trance especial de la Reforma Educativa Española (LOGSE). El Instituto San Pío X y la Editorial Bruño se hermanan para potenciar un proyecto formativo y de presencia de la Escuela Cristiana, como alternativa de Iglesia en un sociedad plural, plenamente válida para transmitir los valores que forman al hombre nuevo, según el modelo de Jesucristo. En un momento histórico de ebullición creativa en el ámbito educativo: urge el apoyo a una pedagogía realista y actual, que responda a las necesidades de los jóvenes de nuestro tiempo, integral, solidaria, rebosante de sentido comunitario y fraterno, evangelizadora. La Cátedra es, asimismo, un reto de búsqueda para actualizar una Escuela Cristiana abierta a todos, de calidad, útil para la vida, donde el alumno sea protagonista, que ofrezca a todos posibilidades para una formación integral; donde la cultura y la fe se puedan armonizar; donde la psicología cognitiva y social potencien el total desarrollo de los jóvenes, «en comunión y escucha a la voz de los hombres, de los acontecimientos y las cosas» (*La Escuela Católica*, n.º 56).

Bajo la advocación de *San Juan Bautista de La Salle*, convencidos de la riqueza y originalidad del pensamiento de La Salle, copatrón del Instituto, junto con San Pío X, La Salle, «Principal Patrono ante Dios de todos los Educadores Cristianos», según lo proclamó S.S. Pío XII, sigue siendo un «bien de toda la Iglesia». Su estima y valoración de la misión educativa como un Ministerio en la Iglesia tiene hoy plena vigencia.

La Cátedra es un *compromiso de trabajo*. Nace con intención

marcadamente formativa y pastoral. Quiere ser ventana abierta que brinde la oportuna reflexión e investigación, divulgación e intercomunicación sobre aquellos temas que interesan a los Educadores Cristianos. Sus tareas se centrarán en:

1. La promoción de investigaciones, experiencias y estudios sobre la Escuela Cristiana: Desafíos vocacionales del Educador, el Proyecto de hombre que propone la escuela, los modelos de aprender y saber; el diálogo fe-cultura, hoy.
2. La convocatoria de Cursos, Congresos y Seminarios centrados en la Educación Cristiana.
3. Programación anual de ciclos de Conferencias, mesas redondas, sobre los temas más urgentes y actuales sobre la educación.
4. La divulgación, publicación de investigaciones y documentos que potencien la tarea de los Educadores Cristianos.
5. Lograr que la Cátedra sea plataforma de apoyo a cuanto signifique alternativa de Escuela Cristiana, válida para nuestra sociedad.

En la línea de primeros proyectos para el presente curso 1990-91, se organiza el *Primer Ciclo de Conferencias* sobre el tema: «*Panorama de la Educación Cristiana en la España de hoy*». Las cuatro ponencias, previstas para abril-mayo, abordan los retos y perspectivas de la Escuela Cristiana desde los horizontes: social, educativo, eclesial y europeo.

Justo es extraer las ideas más destacables que centraron las reflexiones del R.H. John Johnston, en su lección inaugural. En su exposición presentó una *visión panorámica de la Educación Lasaliana en el mundo de hoy*, con mirada al pasado y perspectiva hacia el futuro, marcando ciertas prioridades, tendencias, problemas y posibilidades. Su sentido abierto permite ampliar su juicio a toda Escuela de Iglesia que se enfrenta con parecidos retos. Cinco bloques vertebran estas consideraciones:

1. La *finalidad de la Congregación de Hermanos de las Escuelas Cristianas* se redefine en los documentos actuales (REGLA), a la luz del Vaticano II, respondiendo a una tradición viva y a unas necesidades urgentes de la juventud, especialmente dirigida a los más pobres. La Escuela sigue siendo instrumento privilegiado para que la Congregación lasaliana realice su misión en la Iglesia y un elemento constitutivo de la identidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.
2. La *Misión Lasaliana en el Mundo de hoy* es abierta en sus formas, en sus destinatarios, llamada especialmente a «dar testimonio del misterio de comunión», para «engendrar comunión» por la tarea educativa. «Me place pensar que ayudamos a la construcción de un mundo donde todos puedan vivir en dignidad, con justicia y en paz... La comunión engendra comunión. Nuestra misión lasaliana consiste en vivir en comunión como hermanos y hermanas, como hijos e hijas de Dios; nuestra misión es engendrar comunidades; comunidades que, a su vez, engendren otras comunidades».
3. La Misión Lasaliana es una *Misión Compartida*, vivida y realizada de diversos modos y grados por Hermanos, profesores seculares, sacerdotes, religiosos, colaboradores, antiguos alumnos, amigos, etc.. Reavivando el sentido del «juntos y por asociación»; manteniendo la identidad de cuantos compartimos un mismo proyecto educativo cristiano; en una Escuela animada por una Comunidad Educativa Lasaliana de Fe, de la cual los Hermanos forman parte. Todos en sentido profundo de Iglesia de Comunión, donde la formación y el cultivo cristiano realcen el tono de la espiritualidad de cada uno vivida desde su opción fundamental.
4. Que la *Escuela Cristiana sea instrumento privilegiado* para procurar la educación humana y cristiana de los jóvenes, especialmente de los pobres. Una escuela que es signo del Reino y es medio de salvación, una escuela accesible a los pobres, una escuela que tiende siempre hacia la autenticidad, comprometiéndose en su formación permanente. Y nos puntualiza: «La Salle ha fundado las Escuelas Cristianas, no

las Escuelas Lasalianas... La Escuela que merezca el calificativo de Lasaliana debe dar prioridad a la calidad y a la eficacia de su programa de catequesis para que los alumnos de cualquier edad... La principal función de los Hermanos es la labor evangelizadora y de catequesis». Y puntualiza más todavía: Pero no basta un sólido programa de instrucción religiosa. Nuestras escuelas, además, deben tener programas de pastoral bien organizados y bien aplicados: oración diaria, reflexiones, celebraciones periódicas de los Sacramentos, oportunidades para la dirección espiritual, para el servicio apostólico y para la participación en grupos juveniles, organizar grupos que vivan su fe en pequeñas comunidades: comunidades de oración, de fraternidad y de servicio.

5. Debemos tomar a la letra y con seriedad la expresión «*especialmente a los pobres*». El reto de hoy está en la renovación de las escuelas existentes y la creación de nuevas escuelas que respondan a las necesidades específicas de los jóvenes, especialmente de los jóvenes que son económicamente pobres, víctimas de la injusticia social o marginados de la sociedad. Los Institutos Religiosos se sienten urgidos ya por el Vaticano II a ejercer sus disponibilidades en lugares más difíciles y comprometidos. La tarea de preparar a los profesores seculares para una labor de vanguardia eclesial no admite dilación.

El Instituto, siguiendo las huellas de La Salle, atento a las urgencias de los jóvenes, en fidelidad creadora, se renueva y diversifica sus obras, según las necesidades del Reino de Dios.

La inauguración de la Cátedra tuvo su colofón en las palabras del H. Lluís Diumenge, Director del Instituto San Pío X. Se congratuló con toda la comunidad universitaria por la presencia del R.H. Superior General. Se felicitó y proclamó la pública gratitud al H. Guillermo Félix, como fundador del Instituto.

Un breve recorrido por la historia del I.S. San Pío X permite destacar su trayectoria para responder a los desafíos de la sociedad y de la cultura, en talante eclesial, al servicio de la Pas-

toral y la Catequesis, de la Evangelización, y acorde con la preocupación de La Salle. La Cátedra pretende ser un espacio de reflexión interdisciplinar sobre múltiples conexiones existentes entre la fe y la educación cristiana. Las necesidades vitales humanas no cambian mucho. Sin embargo, las diferencias entre el siglo XVII y el nuestro, entre una época y otra, no reside en que las necesidades sean distintas, sino en la calidad de las proposiciones y respuestas.